

# Odiseo construye la balsa

Nadia Escalante-Andrade

A partes iguales, el impedimento y el impulso  
son la ley que gobierna un navío  
desde su armazón en ciernes  
hasta su entrega al mar.  
De un lado el esfuerzo rema certero  
y del otro el miedo lo imita inversamente  
o desvía el rumbo  
por debilidad o desesperación.

Como los brazos de un marinero  
buscan el ritmo y la consonancia de la fuerza  
para un avance firme,  
así la duda y el remordimiento  
agitan las aguas, o el cansancio  
baja las velas, rasgándolas, y, como la termita,  
vacía por dentro la resistencia del mástil.

Como este mar es el regreso:  
concilia mi voluntad con la del aire  
o quiebra el gobierno de la nave  
dejándome a expensas de la fuerza  
y el acuerdo de mis brazos.

Mucho se ha perdido, pero queda  
la mitad generosa del naufragio:  
el ingenio y la alianza  
del miedo y la prudencia.